las saêtas, que se previeron, y se toleran mas los males, cuya noticia antecede à là passion, como dixo San Gregorio, para que no les asusten las amotinadas rebeliones, que les esperan, hazen bien sus Maes tros de prevenirlos con la noticia de los tormentos, á que se alistan, y para que se les hagan sufribles, y tolerables, les ponen á los ojos los inestimables premios, que les aguardan, si sufren con constancia los marty, tios; y por esso en el fondo de el vaso de aquella amarga noticia leen parrafos de confuelo en las glolo biberat, alter rias, que promete una corona por triumpho, que concuerda con lo que de un Martyr dixo Augustino.

pinante Apostoretinebat : quia non funt condignz paffiones hujus temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.

Quod enim pro-

S. Aug. Serm,

44. de Sandis.

Y por esso no en vano entes de darles à susalumnos los Directores à probar el vaso de amarguras, les dieron el baño general, para que facudidos de todas las inmundicias, y polvo de latierra, descubriessen con alguna claridad el centro de afectos, y las inclinaciones, que latian en sus Almas en orden à las Criaturas, ô bienes de la tierra, para segun los indicantes de el pulfo, irles aplicando cautelas de aniquilacion, conque saliendo de las groserias de el polvo, y de la carne, se fueran espiritualizando: por lo qual à essos que viste en esse Baño, los tocaste, como que comenzaban à perder corporeidades, pues luego que la Alma empieza à ser espiritual, yà todas las cosas carnales, y todosas, le van dando en cara, causandole bascas, y desabrimientos, que esto quiere decir aquel comun proloquio de los Mysticos: Gustato spiritu decipit omnis caro, y como para deshazerle qualquiera cosa es menester, que padezca en su misma destruccion, ô deshazimiento, de hay es que la Alma, que no se proporciona à padecer, està muy lexos de san Juan de la ser espiritual, o lograr la vida de el espiritu: Porque el verdadero espiritu antes busca lo desabrido en Lit. 2, cap. 7. Dios, que lo sabroso, y mas se inclina à padecer, que à el confuelo, y mas à carecer de todo bien por Dios, que à posseerle. 10R-

JORNADA IX.
Explicale la Consideracion à el Peregrino, porquè los Directores cruzaron la una mano, tapandose con la otra la boca, y dale la significación de las Aguilas, sobre cuyas alas montaron.

Abida cofa es, dixo Consideracion, que es la Aguila tan zelosa de su nobleza, que para burlar las affechanzas de el Buitre (que hurtandole los huevos proprios de su nido, substituya à el fomento de su calor, los que produxo su plebeyo vientre) examina los polluelos, que le nacen á los rayos de el Sol; para arrojar como adulterino, ô supuefto à el que no tuviesse valentia, para mirar con atencion fus luzes, y reconocer por hijo proprio, y natural à el que especulasse con generosidad la primera ardiente lampara de el Cielo. Empressa soberana, y bastantemente generosa es la direccion de espiritus, que intentando sacudirse de las bascosidades de el Mundo, procuran fixar toda fu atencion en las divinas, ê incomprensibles grandezas: por lo que forzosamente necessita, de que el Conductor, y Maestro que hà de encaminar tales Almas, sea muy practico en las escuelas de celestiales especulaciones, y que las alas que bata en la carrera de su direccion, sean alas de un corazon sensillo, que despreciando á lo terrero como adulterino, ponga fu mira en folo Dios, y lo eterno: de suerte, que si por mundana villania bastardearen sus gyros, abriendo las manos, ê inclinandolas á la tierra, quando las havia de tener puestas para el Cielo, poco, o ningun provecho interezarà la Alma que gobernare.

Esta precisa gravedad, conque debe portarse el Maestro de espiritu, se te diò à entender, en el montar los Directores sobre las alas de las Aguilas, para comenzar su conducta: no digo, que se muestren asperos, y desabridos en el manejo de el espiritu, negandose á la afabilidad, y paternal cariño, conque deben tratar las Almas, que gobiernan, quando antes en el tiempo de las obscuridades, y noche trisle de la purgacion passiva, les serà forzoso estudiar modos de endulzarse, y suavisar su trato, especialmente si la Soberana disposicion de el Altissimo ordenare afligir à la Alma con el mismo Director (como suele algunas vezes) haziendo que encuentre espinas, en El Peregrino con guia. Part. II.

quanto le dixere, en la qual circunstancia hà menester el Director una prudencia tan suave como sesuda, y el dirigido una tolerancia tan constante como animofa; y solo intento, que no fe age la gravedad de ministerio tan angelico con humanidad desordenada.

Tampoco quiero, que aquel natural amor, y purissimo cariño, que se engendra de la comunicacion de los espiritus, y resulta entre el Padre espiritual, y el hijo, estè sin poderse delahogar en una honesta, y corra dadiba, pues es cierto, que las dadibas son desahogos de el cariño, y que por natural confequencia se siguen à el amor, lo que repetidas vezes se hallard en las Vidas de los Santos; y solo procuro, que ni el Maestro ponga la atencion, en lo que recibe, alentando inutiles esperanzas, ni el Discipulo se inquiete, y dessasossiegue, por lo que le hà de embiar à el Maestro, pues Christo corrigio este desfafossiego, y turbacion en Marta, aun quando era su cuydado para obsequiarle: que cierto es lastima veer, quan inquietas, y alborotadas viven algunas Almas, penlando en los regalos de el Padre, en que ofrecen esperanzas à el Demonio para sus cosechas, pues no es poco logro de la folicitud de este enemigo, que una Alma que llama Dios para la perfeccion, por emplear en semejantes devaneos su pensamiento, que havia de fixar con desembarazo en adelantarse en las virtudes, y en el amor de Dios, viva sin llegar à los umbrales de la perfeccion, por estàr engrillada con los hilos, ô las hebras de seda, de lo que se dà.

El taparle la boca con la otra mano los Directores, indica el filencio, que deben guardar en zelar las virtudes de sus Discipulos, y sus adelantamientos en ellas, y en la Oracion, ô trato con Dios: pues dixo con discrecion un prudente, que mas merito se tiene en el figilo de las virtudes, que se saben en el Confessionario, que aun en el sigilo de los pecados: y està claro, porque para manifestar los defectos de el pro-

Henorem admunera, anima autem aufert accipientium. Prev. 22.

ximo, hora lea afecto, hora sea estraño, no hay estimulo en la naturaleza racional; pero para declarar las virtudes de el Hijo espiritual, espolèa el amor proprio, affi por el endulzamiento que le da el vèr logrado su magisterio, como por su genero de propriedad, que se le finge en las mifmas virtudes de el Discipulo, pareciendole, el que en algun modo las hà causado su doctrina: que suele ser tropiezo de Confessores mozos, y poco experimentados en el mantjo de espiritus, con lo que se exponen à bastantes rielgos: que no en vano aconsejo el Eclesiastico: Que antes de la muerte à ningun Hombre alabemos, pues aunque lo vèa en la mayor altura, mientras no està confirmado en gracia, siempre està expuesto à el precipicio; y si su caida saliere á luz, haziendose publica, y manifielta, no le ocasionaràn poca confusion à el Director sus antecedentes alabanzas; y lo otro, porque se debe observar esta cautela, es porque saboreado con essa dulzura, cerrandole las puertas à la desnudez de espiritu, que debe ser el norte de su magisterio, como advierte repetidas vezes San Juan de la Cruz, se lasabre à el deleyte sensible, que le pue-

de ocasionar muchos danos, pues es suerza, que le

aterren los ojos de el espiritu, para que no pueda ver

con limpieza los estrechos caminos de la perfeccion:

y á el producto de las primeras obfcuridades se siguen

los rielgos de las caídas, que yà alguna vez aconte.

ciò à tres Directores decir el uno, que la Alma que

gobernaba tenia don de lagrymas; el otro, que la que

èl dirigia, tenia espiritu de prophecia; y el otro, que

la que el enseñaba estaba cerca de hazer milagros; y

affi los diches tres Directores, como sus Discipulos

tuvieron un paradero de una milma naturaleza bas-

tantemente estragoso, y miserable, acabando todos

Ante mortem ne

landeshominem

Ecclefiaft. 11.

quemquam.

en tragedia. Acabò mi amante Compañera su explicacion, y Yo que sin perder un apice, havia estado colgado El Peregrino con guia. Part. II.

de los corales de sus labios, assombrado de circunstancias tan pro ixas, la dixe: no sè charissima Hermana mia, si juzgue arrojo, ô atrevimiento en el Director el empeño de echarfobre fus ombros una Alma, para encaminarla à la perfeccion, ô culpable de le cuydo en el Diferpulo, el no estudiar con el desvelo mas diligente el modo de acertar en la eleccion de Maestro, en quien se requierentan exquisitos atributos. Ballante razon tiene tu duda, dixo mi afabilissima Compañera, pues si en la mitad de el dia encendiò un Sabio Philosofo una lanterna, para buscar un Hombre, declarando en esto la dificultad que hayen hallarle, necessita muy desvelada diligencia el hallazgo de un Director à proposito, pues en èlse requiere sobre una buena Philosofia, estàr muy versado en todas Theologias, y sobre elle fundamento: Que sea peber Director Hombre de vida no vulgar, como dixo Sanchez, effe vita non concluyendo, Que el Director à quien estas condi- Director ergò, ciones faltaren, aprovechará poco, ô nada: quando qui ut hic def-San Pedro con otros Compañeros se havia cansado eft, ad nihilum toda la noche en arrojar las redes de su pelca sin provecho, entrando Christo en su Nao, le dixo, que se libera. apartara un poco de la tierra, y apartado exprelló lib. 1. q. 9 art. Chritto su Doctrina, y luego le mandò, que guiara 19. 111. 186. para lo alto. Debe, pues, estàr apartado de la tierra el Director, pues como dixo San Gregorio, el que aun trata de operaciones carnales, se avergonzarà de instruir à otros en la vida espiritual, y debe tener à Christo en su compañía, ovendo con gran cuydado lu Doctrina, con el manejo de las Sagradas Escripturas, tratando el tambien de perfeccion en su Alma, y viviendo una vida diversa de la comun de los Hombres.

Y por esso aunque à todos les dixo el Señor, que arrojassen la red, que es el oficio de los Confesfores, solo à San Pedro le dixo, que guiara à las alturas, en que no sin fundamento se puede entender

JORNADA X.

Manifiestale la Consideracion à el Peregrino las reglas que hà de observar el Director, para dirigir una Alma.

S la Celestial Jerusalen (assi comenzò su explicacion Confideracion) una opulentissima Ciudad bien ordenada, donde hay una Republica engrandecida con hermolas divisas, y gloriosos ornamentos, y una Plebe sujeta à la razon, que vistiendo las libreas de su soberano Dueño se halla en la possession de felicissima fortuna: si me preguntas, qual es essa Republica de el Cielo, te dirè, que es la Congregacion de los Santos, y aquellas Almas, que conociendo en el tiempo de su peregrinacion la vanidad de el Mundo, lo renunciaron todo por Chrifto, y se empeñaron en seguirle por el camino de la perfeccion, dandose á la vida espiritual, y á la Oracion: si me reconvengas, qual es la Piebe, te dirè, que es la Comunidad de las demás Almas Justas Bienaventuradas, que procuraron guardar los Mandamientos, ô que por dicha suya murieron à el Mundo arrepentidas de sus culpas, y en gracia: uno, y otro nos dio a entender nuettro Maestro Soberano Jesus, quando preguntado por un Mancebo, que haría para falvarfe, le respondio, que guardara los Mandamientos; pero que si quella ser perfecto, o caminar por el camino de la perfeccion, havia de vender todos sus bienes, y darlos á los pobres: no á todos los predeftinados los llama Dios por el camino de la perfeccion, y para la Republica celestial, que á muchos los quiere por la vida comun, para que entren con la Plebe, porque alli fea mas armonioso el orden, y concierto de lu gloriofissima, y admirable Ciudad.

Esto supuesto, quando tratando de salvarse al-

In verbo tuo

Pater fancte ferne tuo, quos dedifti mihi.

la perfeccion; porque teniendolo à èl escogido para Maettro, y Cabeza de la Iglesia, havia de practicar la perfeccion: v dehe finalmente fiar todo el logro de su enseñanza á el auxilio, y magisterio de Christo, para interezar affi el provecho de su Discipulo, que quando San Pedro sin este magisterio passó la noche, arrojando la red, nada cogiò, y viò abundante el logro con la enseñanza, de Christo: Moviendo la ret en su nombre, y de hay es, que debe el Director repetir muchas suplicas à Dios, para que le dè luz, para acertar en el gobierno de el espiritu, que dirige, que aun Christo Señor nuestro, enseñando á los Directores, hizo especial suplica à su Padre: Para que guardaffen aquel rebaño, que á el le bavia entregado: conque observando todas estas reglas el Director, no serà arrojo, ni temeridad su empeño, sino agradable facrificio á el Altissimo: y si el Discipulo para el acierto de su eleccion, delleando con verdad aprovechar en el camino de la perfeccion, resolviendose con generosa valentia à empressa tan Soberana suplicasse repetidas vezes à Dios, que le dè discreto, provechoso, y á proposito timonero, que le gobierne, experimentarà el logro, y el provecho; pero te falta, ô Peregrino Consorte, saber la principal cautela, que han de tener los Directores en el manejo de los espiritus, que es el aphorismo primero para la direccion. Ruegote, la dixe, charillima Hermana mia, me la enseñes, porque hablando con la lizura que debo, me hà hecho siempre grande fuerza, vèr que en la Iglesia de Christo hay muchas Almas, que dicen, que tratan de espiritu, y de oracion, y consi-

guientemente hay muchos, que se llaman Directores, y la Santidad, y prove-

cho en la direccion se vè,

que anda muy elcala. Bay me a old resort JOR-

guna Alma, llegasse à algun Confessor, y le dixere, que por amor de Dios guste, y se destine à dirigirla en el camino de la virtud, siendo su Padre espiritual, hà de vèr el Confessor, si la dicha Alma llega con flojedad, ô con un modo comun, buscandole solo, para tener con quien confessar sus pecados, desseando solo el vivir, en quanto pueda, apartada de culpa mortal; ô si abrazada de celestial impulso, indicando el ar dor de su espiritu, llega con desseo ardiente de darse toda à Dios, y unirse à su Divina Magestad por el estrecho lazo de la charidad, y esta es la primera cautela, que hà de observar el Director: para que si llegalle en el primero modo, la dirija folo por comun vida, contentandole conque guarde los Mandamientos, y viva huyendo de pecado mortal: y no la quiera apretar, à que siga el camino de la perfeccion, pues si el Señor no la llami para ella, el quererla poner en essa estrechura, serà desabrirla, y acongojarla, poniendola á riefgo de que abochornada con regimen, y modos, para cuya execucion no tenga capacidad, fe exaspere, y precipite à dexarlo todo, comenzando à darle rienda à el desenfreno de los apetitos, pero no por elto no hà de eltàr fiempre alerta, por fi acaso en alguna ocasion la quisiesse Dios llamar à la perfeccion, (acandola de la vida comun: que algunas Almas, que vivieron mucho tiempo en la vida comun, y afin en el desenfreno de los vicios, las hà llamado ber gradum al- Dios à la perfeccion, quando ellas menos pensaron, porque como elto es un beneficio especial de la li-& ingens deu- beralidad de Dios, lo dà à quien quiere, y en la ocaderium.
Jufa illud Pfal- sion que determina su soberano gobierno; pero si llegare en el segundo modo inflamada en chavidad, y con ardiente desseo de unirse à Dios, lo hà de tener Ignis aute ipfu por especial indicio, de que se pueda proporcionar In quedliber D. para la perfeccion, y affi dixo Sanchez: Que les grande disposicion para el ascenso à Dios la grande dileccion, y el desseo ar diente de servirle.

El Peregrino con guia. Part. 11.

La fegunda cautela (la qual ni la podrà tener, v demostrar el Discipulo en sus primeros passos, niel Maestro la podrà conocerá las primeras pulsaciones, sino que irà aguardando, à que la experiencia, y el manejo de el espiritu se la de à conocer) es la propria abnegacion, la qual diò á entender Christo nueftro Señor, quando dixo á sus Discipulos: Que si alguno queria ir en poz suya, se bavia de negar à si mismo, cargar su Cruz, y seguirlo: en las quales palabras estàn contenidas las principales reglas para la perfeccion: contienese primeramente la renuncia, y repudio de todas las cosas de el mundo, que fuè lo que Christo le dixo á el Mancebo, que le importaba . hazer, á quien buscaba la perfeccion; y està claro, porque queriendose todas las cosas de el Mundo, no por si milmas, sino por nosotros, porque en tantolas queremos, en quanto nos son convenientes, utiles, ô deleviables, el que se niega à si mismo, se hà de negar á todos los theforos de el Mundo, á todas fus honras, y à todos sus placeres: De suerte, que enemistandose con su propria carne la castiene, y mortifique, como si no fuera el sino otro el mortificado. Lo segundo, està contenida en dichas polabras la negacion de sì milmo en la mortificacion de todos los fentidos, y potencias, no queriendo tener propriavoluntad en cofa alguna, fino vivir en todas sus acciones, y operaciones con absoluta sujecion á su discreto Director: de adonde se sigue, que quanto la Alma se negare mas à el Mundo, à sus bienes, y gustos, y à sì milma, tanto mas tendrà de Dios, uniendose mas eltrechamente à su Bondad, y logrando mayores comunicaciones, ê ilustraciones de su grandeza: pues quando el Señor repartio la tierra à las Tribus de If- co. Quam obrael, dexò á la Tribu de Levi, sin darle porcion alguna de ella, porque como dà la razon el milmo Sa- nec possessione grado Texto: A Levi lo entre saco Dios, para que cum fratibus estuviera en su presencia, y para que el mismo Dios Dominus pol-

fuera su possession. ...

Qui vult poft me semetipsum, tollat Civeem fua. & sequatur me. Matth, 16. 8. 24.

Vehementius in furgens abneget, vel abiuret fe ipfum, hoc eft nibil cum fe ipfo, vel fua carne comercij habeat, verum ita fe gerat, ac fi non ipfe, sed alius quispiam Crucem tolleret.

Vid. Anth. in capit. 8. Divi Marci.

Separavit Tribum Leví, ut portatet Arcam & ftaret coram rem non habuit feflio ejus eft. Dent. 10.

cendendum eft fumma dilectio, mi, & intelligentiam D. B. Serm. 31. in Cantica.

Summa difpofi-

рите. 112.

A la contra, la Alma que no se aviniere á dexar los gullos de la tierra (y no hablo de los guflos mortalmente pecaminosos, porque estos qualquiera, que solo trate de salvarse, los hà de dexar, sino aun de los muy honestos) no podrà ser espiritual, como ni la que no renunciare su voluntad, negandose á ella; fino que la quisiere guardar, usando de ella á su arbitrio, y siendo voluntariosa, ô que no quisiere que mueran sus sentidos en la negacion de ellos: esto et, la que no se sujetare à ponerles fuerte freno, y tenerlos en prission, como à plebeyos reboltosos, que le ocafionaron su ruina, siendo parlera, ô habladora, muy curiosa, 7 amiga de veer, y de oîr novedades, cuentos, ô musicas, y de gustar manjares delicados, y sabrosos; à ninguna de estas Almas hà de tener el Confessor por espirituales; y assi solo las hà de llevar por el camino de la vida comun, mientras no se corrigieren, y dispusieren para la vida de el espiritu, determinandose à vivir mortificadas: pues en esse camino se hà de seguir à Christo cargando la Cruz de la penitencia, y mortificacion.

Hechas estas pulsaciones por el Director, y hallando en el Discipulo humildad; que es la virtud, que abre las sanjas, y pone los cimientos para levantar el Templo de el Espiritu-Santo, viendo, que por muy letrado que sea, se acomoda con rendimiento à seguir sus dictamenes, para empezar su direccion le ordenarà, que haga Confession general, si conociere, que haziendola, no se hà de enredar, ni confundir; porque si por los temores, y nimiedad de la conciencia de el Discipulo conoce, que le hà de servie de turbacion, y que se puede ofuscar, y dexarla: bastarà, que haga una confession sin empeño de examen dilatado, manifestandole en comun, en to que hà empleado su vida antecedente, y declarandole, en què vicios hà tenido sus mas frequentes caîdas: porque si á el mas diestro arquitecto le señalaran un pedazo de

El Peregrino con guia. Part. II.

tierra, para que levantasse un Palacio, en la qual antes huviera estado un hondo pozo, que tapado yà con pajas en lo mas intimo, y echada en la superficie una vara de tierra, que unida con la demàs, hiziera una misma representacion, ocultando lo debil, y cruzara sobre el lugar de el pozo una pared maestra, aun antes de acabado el edificio, slaqueando por alli la paced, traxera à el suelo la fabricada machina; y assi para que el Templo, que empieza à disponerse à Dios la Alma con el magisterio de el Director, no slaquee por la parte debil, que es a donde hà de acestar su artilleria el Demonio, bien serà, que el Director lo sepa, para que quitando las pajas, que sirven de tapadera inutil, macise, y sortalezca con buenos sundamentos, lo que hallare debilitado.

Conque yà entendida por las pulsaciones, y el manejo la proporcion, y capacidad de la Alma para la vida espiritual, comenzarà á enderezarla, y avivarla en el amor de Dios: porque aunque solo el Espiritu-Santo es la causa de este incendio, concurre tambien la disposicion de la Alma, á la qual podrà ayudar el Director, ponderandole con dulzura la Bondad de Dios, y trayendole á la memoria los muchos beneficios, que le debe, assi generales, como especiales: y luego hà de procurar irla encajonando en la negacion de si misma, mortificandole los sentidos: sin querer hazerlo todo de un tiro, que ninguno repentinamente fe haze summo en ninguna facultad, y como dixo un Myllico: Santidad repentina está muy cerca de la ruina; fino poco á poco, y fin que la Alma dirigida lo entienda, la hà de ir abstrayendo de el Mundo, y los mundanos, cercenandole visitas, y conversaciones, refrenandole apetitos en los sentidos, y haziendole que vaya perdiendo el miedo à la Meditacion, û Oracion, à el Cilicio, y à la Disciplina, que por lo que toca à los modos de la practica de tode esto te lo irà enseñando lo mismo, que iràs vien-

Kal enli post me venire, storeget femeniphom, tollat Crucem fas, & tequarur me listit, 76 y, 24

do: